



Baltar, Rosalía. "Nota editorial".
Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades, septiembre de 2018, vol. 7, n° 14, pp. 1-2

Nota editorial

Editorial note

Inicio este segundo número del año con una reflexión respecto del contexto en el que estamos terminando la edición. No sólo en nuestro país sino también en el cercano Brasil, las crisis políticas y administrativas en torno a la educación son una presencia insoslayable. Y no sólo por los rumores y certezas de la desfinanciación estatal de las universidades, de la educación en otros niveles, de los museos y los espacios culturales, sino también por la escalada de desintegración, desprestigio y degradación de las instituciones en su interior. En este momento, la Universidad Nacional de Mar del Plata en general y la Facultad de Humanidades en particular no pueden garantizar el derecho al trabajo de sus integrantes porque las dependencias están "tomadas" por estudiantes universitarios que creen, no sé si con razón o no, no sé si genuinamente o no, que la toma es un gesto de defensa de la educación pública, gratuita y laica. En mi opinión, la toma es la posesión violenta de un espacio público, que no impide simplemente la asequibilidad: impide que actores fundamentales como docentes, el personal universitario y los estudiantes funcionen en el cogobierno y que se dé tal vez el único camino posible de solución a estos conflictos: debatir y dialogar con la diferencia para buscar salidas creativas, novedosas y efectivas. La toma atomiza las voces, impide que se conecten, imposibilita el diálogo.

Por el contrario, nuestra publicación alimenta la posibilidad reversa, la posibilidad de discutir nuestro contexto y confrontarlo con otros. Referido a la emergencia de *Hispanamérica*, Pablo Rocca señala:

Cuando en julio de 1972 aparece el primer número de la revista *Hispanamérica* los debates en América Latina pasan por un momento delicado. Luego del fervor de los años sesenta, en que era corriente creer que el modelo cubano –político, social, cultural– podía adaptarse a las diferentes realidades locales, los acontecimientos derivados del llamado "caso Padilla", en 1971, quebraron la unidad de un frente de izquierda intelectual. Ya no había un eje, La Habana, y a la par que crecía la demanda del mercado por literatura narrativa, sobre todo, se intensificaba la crisis colocando en el horizonte inmediato una gran ola represiva que terminaría con las esperanzas y hasta con las vidas de muchos. En ese contexto, *Hispanamérica* replantea en un espacio editorial excéntrico el examen de la literatura latinoamericana, sobre todo de la zona sur, y hasta promueve algunos balances y discusiones fundamentales.

No nos cabe la menor duda de que julio de 1972 no es ni por asomo septiembre de 2018. Aquellas utopías carecen de significación hoy aunque, es bueno recordarlo, fueron intensos momentos de productividad y creación; las dictaduras que sobrevinieron en Latinoamérica, cruentas y despiadadas, no forman parte de nuestro presente, por más difícil que creamos que éste sea; lejos estamos, por último, de proyectarnos en la imagen de la revista *Hispanamérica*, siendo, como somos, una publicación modesta e insular. Sin embargo, podemos discutir la matriz autoritaria que estructura nuestra sociedad más allá de todo gobierno ocasional a través



de la lectura de un dossier que no hace sino engrandecer los ecos de una revista clave de los estudios críticos latinoamericanos y, por tanto, provocar un encuentro de voces entre nosotros. Sin dudas, Roxana Patiño, su coordinadora, ha trabajado con tanto amor y seriedad, que le debemos el hecho de haber construido uno de los mejores números de *Estudios de Teoría Literaria*. Podemos hacer nuestras las palabras de Ana Pizarro en su preciosa intervención, “*Hispanamérica, Saúl*”, con referencia a Saúl Sosnowski: Patiño elaboró esta filigrana de dossier sin permisividad y con rigor y se lo agradecemos especialmente. En definitiva, colaboraciones como estas dan curso a una historia significativa de la aventura intelectual de este equipo editorial.

Agradecemos también las colaboraciones de quienes participaron en este número, el trabajo sostenido del equipo, la tarea de los evaluadores externos (Pablo Martínez Gramuglia, Rodrigo Montenegro, Sandra Jara, Beatriz Aracil Varón, Fabián Iriarte, Rocío Ferreira, María Inés Arrizabalaga) y esperamos que los lectores disfruten de la lectura del número que demanda, como nuestro tiempo, enormes desafíos.

Rosalía Baltar
Mar del Plata, 2 de septiembre de 2018